



Capítulo 967

Es Solo Un Beso

"¡TE MATARÉ! ¡TE MATARÉ! ¡TE MATARÉ! ¡SÍÍÍÍ!" gritó Zheng Weimin como una bestia cuyos hijos fueran asesinados ante sus ojos.

Después de besar a Loto Blanco, Yuan se giró para observar la patética apariencia de Zheng Weimin y dijo: "¿Por qué estás tan enojado? Es solo un beso. Y no recuerdo que Loto Blanco haya sido tu mujer alguna vez".

¡CÁLLATE! ¡EL LOTO BLANCO ES MÍO! ¡MI MUJER! ¡CÓMO TE ATREVES A PROFANARLA CON TU SUCIA BOCA!

Yuan entrecerró los ojos y miró a Zheng Weimin antes de hablar: "Haré mucho más que un simple beso si no me dices la verdad".

—¿D-de qué estás hablando?! —Los ojos de Zheng Weimin se abrieron de par en par, sorprendido.

Yuan se giró para mirar a Loto Blanco y le preguntó: "¿Quieres convertirte en mi mujer? Te haré mi mujer aquí y ahora".

"¡Bastardo! ¡Ni se te ocurra!" Zheng Weimin los miró con los ojos inyectados en sangre.

Si las miradas pudieran matar, Zheng Weimin sería capaz de matar incluso a los Inmortales, con su intensa mirada.

De repente, Yuan abrazó a Loto Blanco y le susurró al oído: "No te preocupes, en realidad no te haré nada".

Loto Blanco suspiró por dentro: "No me importaría incluso si fuera real..."

Entonces habló con sinceridad: «Estoy dispuesta. Si quieres que sea tu mujer, mi cuerpo y mi corazón son tuyos...».

Para sorpresa de Yuan, Loto Blanco de repente lo arrastró a la cama en la habitación y comenzó a aflojarle la ropa.

Luego miró a Zheng Weimin y continuó: "Me has hecho la vida imposible durante muchos años con tu acoso. ¡Hoy te demostraré a ti y al mundo que no soy tu mujer!"



Ella volvió a mirar a Yuan y le dirigió un guiño seductor.

Antes de que Yuan pudiera reaccionar, Loto Blanco colocó su cuerpo sobre el de ella y comenzó a besarla nuevamente, esta vez más apasionadamente.

Mientras se besaban, Loto Blanco comenzó a aflojarse la ropa también.

¡ALTO! ¡LO ADMITO! ¡YO FUI QUIEN ORDENÓ EL ASESINATO!
¡ESTABA EQUIVOCADO! Zheng Weimin ya no soportó la tortura mental y admitió sus crímenes.

Sin embargo, Loto Blanco no parecía tener intención de detenerse, principalmente porque estaba demasiado concentrada para escuchar la voz de Zheng Weimin.

¡¿POR QUÉ NO PARAS?! ¡YA LO HE CONFESADO!

"..."

"Ya confesó. Detengámonos aquí...", le dijo Yuan a Loto Blanco, antes de soltarse y bajarse de la cama.

Loto Blanco se mostró reacia, pero no tuvo más remedio que terminar la diversión allí.

Después de arreglarse la ropa, Loto Blanco preguntó: "¿Qué vas a hacerle ahora? ¿Entregarlo a las autoridades?"

Yuan entrecerró los ojos y miró a Zheng Weimin, que yacía en el suelo con una mirada medio muerta en su rostro.

"Mientras viva, intentará vengarse de nuevo. Puede que no suceda mañana ni dentro de diez años, pero no voy a correr ningún riesgo", dijo Yuan con voz fría.

"Mátame si quieres... Te perseguiré por el resto de tu vida..." murmuró Zheng Weimin en voz baja.

"¿Cómo contactaste con los asesinos?", preguntó entonces.

"Si intentas detener el ataque, puedes rendirte. No se detendrán hasta matar a su objetivo, aunque les lleve cien años", rió Zheng Weimin.



Un momento después, Yuan fue a buscar el teléfono celular y la computadora portátil de Zheng Weimin.

"Vamos", dijo entonces.

"¿Eh? ¿Adónde vamos? ¿No vas a matarlo?" Loto Blanco se quedó perpleja cuando Yuan empezó a salir de la habitación.

Sin embargo, Yuan no le respondió hasta que ambos estuvieron fuera de la mansión.

¿De verdad vas a perdonarle?

—No, no le perdonaré —dijo con voz tranquila mientras miraba hacia la mansión e invocaba al Señor Empíreo.

"Da veinte pasos atrás", dijo entonces.

Loto Blanco no lo cuestionó y se distanció de él.

Una vez que estuvo lo suficientemente lejos, Yuan respiró profundamente y reunió su energía espiritual.

[¡Golpe de espada que parte el cielo!]

Yuan lanzó el Golpe de Espada que Divide el Cielo que contenía aproximadamente el 90 por ciento de su fuerza.

Un enorme rayo de luz consumió la mansión y a todos los que estaban dentro.

¡BOOM!

La mansión desapareció instantáneamente, junto a más de tres millas de desierto detrás de ella.

"D-De ninguna manera..." Loto Blanco cayó de rodillas al presenciar la destrucción causada por el Golpe de la Espada Divisoria Celestial.

«¡Con tal poder, fácilmente podría borrar una ciudad entera del mapa!», gritó para sus adentros.

"Esto no solo borrará la evidencia de nuestra participación, sino que también servirá de advertencia a la familia Zheng", dijo Yuan con voz tranquila.

Loto Blanco tragó saliva nerviosamente.



Después de borrar la mansión, Yuan se giró para mirar a Loto Blanco y le ofreció su mano para ayudarla a levantarse nuevamente.

"G-Gracias..."

"Lo siento mucho." Suspiró de repente.

"¿Eh? ¿Por qué te disculpas?"

"Me aproveché de ti hoy, solo para vengarme de Zheng Weimin, e incluso te quité tu primer beso. Lo siento mucho." Yuan bajó la cabeza y se disculpó de nuevo.

"¡E-está bien!" Loto Blanco comenzó a agitar la mano nerviosamente.

Como dijiste, es solo un beso. No soy tan inmadura ni inocente como para preocuparme por algo así. Y, a decir verdad, no mentía cuando dije que quería que fueras mi primer beso.

—Sin embargo, si deseas asumir la responsabilidad y convertirme en tu mujer, no me opondré —dijo Loto Blanco con tono burlón, aunque su rostro estaba enrojecido.

—Sigamos con esta conversación en otro momento... Seguro que pronto este lugar se llenará de policías, y aún tendremos que lidiar con los asesinos que contrató Zheng Weimin.

"Está bien. Entonces regresemos al hotel y veamos si Zheng Weimin dejó alguna pista". Loto Blanco asintió.

Yuan llevó el Loto Blanco en el aire y desapareció de la escena poco después, regresando al hotel.